



COMUNIDAD  
AUTÓNOMA  
DE MADRID

# CISNEROS

Epoca 4.º Número 190. Viernes 30 de septiembre de 1983  
Edita Comunidad de Madrid. C/ Miguel Angel, 25. Teléfonos 441 36 40 y 441 49 04

30 de septiembre de 1983 **CISNEROS / 24**

Alcaldes y concejales expusieron al presidente Leguina sus preocupaciones y problemas durante el encuentro celebrado en Valdemoro

## PARO, AGRICULTURA Y URBANISMO, PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA COMARCA DE ARANJUEZ

Valdemoro fue el escenario de la reunión que el pasado miércoles mantuvieron las autoridades autonómicas con Joaquín Leguina, presidente del consejo de gobierno de la Comunidad de Madrid, a la cabeza, con alcaldes y concejales de los 23 municipios del partido judicial de Aranjuez. Tras los encuentros celebrados en Alcalá de Henares y Collado Villalba antes del verano, el de Valdemoro viene a continuar la política de contacto directo con los problemas municipales por parte de la Comunidad de Madrid.

Más de cien municipios asistieron y protagonizaron el acto de Valdemoro, que estuvo presidido por el presidente Leguina y los consejeros de Ordenación del Territorio, Medio Ambiente y Urbanismo, Eduardo Mangada; Obras Públicas y Transporte, César Cimadevilla; Cultura, José Luis García Alonso; Agricultura, Luis Mestre; Gobernación, Virgilio Cano, y Trabajo, Industria y Comercio, Agapito Ramos. También asistieron parlamentarios de los diversos grupos con representación en la Asamblea de Madrid, como el portavoz comunista Lorenzo Hernández.

José Huete, alcalde de Valdemoro, fue el encargado de dar la bienvenida a los asistentes y presentar el acto. En su breve intervención salieron a relucir los que habrían de ser temas «estrella» del posterior debate: paro, problemas de adecuación de las estructuras agrarias a las nuevas exigencias, deficiencias de infraestructura (sanitaria, escolar...) y de índole urbanística, derivados del espectacular y rapidísimo crecimiento experimentado en las últimas décadas por algunos municipios.

### «NO SOMOS LOS REYES MAGOS»

Antes de abrirse el debate, Joaquín Leguina tomó la palabra para situar en sus justos términos la importancia de la reunión. «No venimos aquí —dijo el presidente de la Comunidad de Madrid— como Reyes Magos repartiendo regalos, sino que llevamos a cabo una labor de información previa a la toma de decisiones.» Se refirió Leguina a la importancia de llevar la descentralización política hasta sus últimas consecuencias, tarea que daba sentido a las reuniones comarcales, ya que es a través de éstas como se pulsa la auténtica realidad de una región.

«Tampoco vamos a apoyarnos en el argumento de que todavía no hemos asumido todas las competencias para evadir la responsabilidad de la Comunidad —señaló su presidente— en la resolución de los problemas

### PROMOCION DEL COOPERATIVISMO

Abrió el debate José Beato, concejal de Villarejo de Salvanes, quien abordó con singular profundidad los problemas agrícolas de la zona. Se refirió a la necesaria regulación de los procesos comercializadores del vino y aceite, dos de las principales riquezas de su municipio, y sobre todo a la promoción del cooperativismo, tarea para la

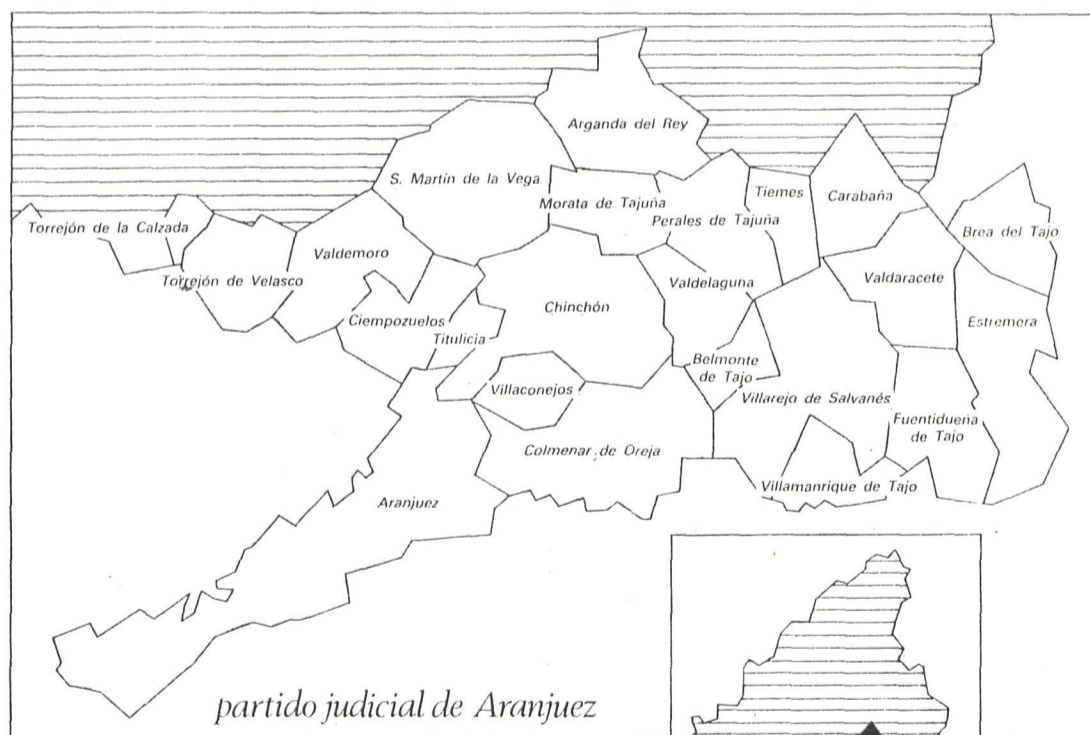
cual estimó necesaria la creación de un servicio de asistencia en la Comunidad que relevase a los agricultores de la engorrosa burocracia que la constitución de una cooperativa conlleva.

Le contestó Luis Mestre, consejero de Agricultura y Ganadería, quien expuso los planes de su departamento al respecto y aseguró el más completo apoyo para el cooperativismo.

Pedro Díez, alcalde de Arganda del Rey, pidió en su intervención que la Comunidad de Madrid garantizase la capacidad inversora de los ayuntamientos, amenazada por los recortes presupuestarios. El encargado de responderle fue el mismo presidente, quien, tras señalar que la Comunidad de



De derecha a izquierda, el consejero de Ordenación del Territorio, Eduardo Mangada; Cultura, José Luis García Alonso; Trabajo, Agapito Ramos; Obras Públicas, César Cimadevilla, y Joaquín Leguina, presidente del Consejo de Gobierno, durante la reunión de Valdemoro



Los veintitrés municipios del partido judicial de Aranjuez sufren una problemática común: deficiencia de infraestructura, necesidad de potenciar la agricultura a través del cooperativismo y de crear una normativa urbanística que impida la proliferación de urbanizaciones ilegales

Madrid no se ha visto favorecida por los criterios de reparto del Fondo de Compensación Interterritorial, aseguró que se luchará en todos los frentes para asegurar la capacidad inversora de los ayuntamientos, bien mediante la reforma de la LOFCA (Ley Orgánica de Financiación de las Comunidades Autónomas), bien a través de créditos especiales que esta misma ley establece para los servicios de las diversas comunidades.

El tema urbanístico fue el

común denominador de varias intervenciones, coincidentes todas ellas en la necesidad de unificar criterios de actuación frente al fenómeno de las urbanizaciones ilegales. Eduardo Mangada, consejero responsable de este sector, indicó que, efectivamente, hay que acabar con las diferencias entre unos municipios que aplican la mano dura y otros que prefieren la tolerancia frente a la infracción urbanística. «Mientras no se unifiquen criterios —señaló Mangada—, la ambigüedad se-

rá caldo de cultivo idóneo para que proliferen urbanizaciones ilegales.»

Las intervenciones de los alcaldes de Ciempozuelos y Chinchón, quienes abundaron en temas ya expuestos, sobre todo el de la precariedad de medios de los ayuntamientos, preludió la recapitulación final que del encuentro realizó Joaquín Leguina. El presidente, aun reconociendo que atravesábamos un mal momento de crisis generalizada, advirtió



Joaquín Tejeiro, alcalde de Ciempozuelos, pidió de la Comunidad de Madrid una decidida actuación en el campo de las industrias transformadoras de productos agrícolas, tarea que hoy realizan factorías situadas fuera de la región

que cualquier ocasión era buena para racionalizar la inversión pública. La comarcalización fue definida acto seguido por Leguina como el proceso a través del cual los ayuntamientos podrían acceder a servicios mancomunados a los cuales no podrían llegar por sus propias y solas fuerzas. «En más de una ocasión —dijo el presidente— nos encontramos con que el problema no es ya de inversión, sino de los gastos de mantenimiento.

Por último, como resumen de la filosofía que la Comunidad pretende aplicar en sus inversiones, Leguina señaló que «no se pueden aventurar los fondos públicos en empresas que no tengan asegurada no ya sólo su rentabilidad social, sino también, y sobre todo, la económica».

Felipe PEDREGOSA